



Wilms Cancer Foundation

Qualified 501(c)(3)Tax-ExemptOrganization(EIN: 98-3478827)
712 H Street NE, Suite 2147, Washington DC, United States, 20002
info@WilmsFoundation.org | +1 (778) 514 5000

© **World Health Organization (WHO)**. Used with permission in collaboration with the Wilms Cancer Foundation (WCF). "CureAll" is part of the WHO Global Initiative for Childhood Cancer (GICC). The World Health Organization does not endorse any specific organization, product or service.

www.WilmsFoundation.org

Wilms Cancer Foundation
Defeating Childhood **Kidney** Cancer

Quiénes somos

La Fundación contra el Cáncer de Wilms (WCF) es una organización benéfica, inspirada por William Hodgkinson, de nueve años, que apoya y representa las necesidades de los niños, las familias y las organizaciones de atención médica afectadas por el cáncer renal infantil “Wilms”.



Objetivo

Establecer un programa internacional de concienciación, educación, defensa, detección temprana y tratamiento, así como brindar apoyo a niños, familias y profesionales de la salud para aliviar la carga emocional y financiera que afrontan mientras combaten la enfermedad a diario.



¿Qué es el tumor de Wilms?

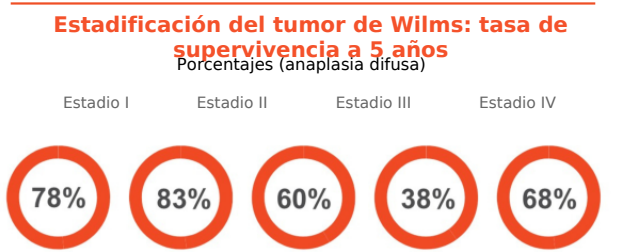
El nefroblastoma (comúnmente conocido como tumor de Wilms) es el tipo más frecuente de cáncer renal (de riñón) pediátrico y es el cuarto cáncer infantil más frecuente en general. A veces está asociado con anomalías de las vías urinarias u otros defectos congénitos. El tumor de Wilms afecta con mayor frecuencia a niños (generalmente hasta los 5 años), pero también puede afectar a niños mayores, adolescentes y, en ocasiones, adultos.

El tumor inicialmente crece en el riñón, pero con el tiempo llega a ser mucho más grande que el propio riñón. Por lo general, ambos requieren extirpación y, en etapas avanzadas, el tumor de Wilms puede propagarse a otras partes del cuerpo, incluidos los pulmones, el hígado y los huesos. En última instancia, puede ser mortal. La enfermedad tiene una buena tasa de supervivencia si se detecta temprano, pero muchos niños permanecen sin diagnóstico durante años y enfrentan resultados desfavorables, a menudo requiriendo tratamientos extensos y potencialmente mortales, como quimioterapia, radioterapia o cirugía.

La pesadilla de todo padre

Después de quejarse únicamente de un “dolor de barriga” de camino a la escuela, a William le diagnosticaron cáncer de Wilms en estadio 4/5 cuando tenía solo siete años. Era un niño pequeño y activo; las pruebas descubrieron un tumor enorme en el riñón y otros nueve tumores en los pulmones. Pasó un año en tratamiento, se sometió a múltiples operaciones y recibió quimioterapia y radioterapia prolongadas. Finalmente superó las probabilidades, pero sufrió múltiples recaídas con la aparición de nuevos tumores, lo que llevó a la necesidad de un trasplante de células madre de alto riesgo.

Un diagnóstico temprano habría evitado este dolor, estrés y angustia (así como las cargas innecesarias para los sistemas de salud).



Apoyo

Los niños como William nunca deberían tener que enfrentarse a situaciones potencialmente mortales a una edad tan temprana y, lo que es más importante, ¡no tienen por qué hacerlo! El tumor de Wilms es uno de los cánceres infantiles más tratables si se detecta temprano y uno de los más complicados si se diagnostica tarde.



Oportunidad

A través de numerosos programas de la WCF, existe la oportunidad de aliviar la carga emocional y financiera que sufren los niños, las familias y los profesionales de la salud en estas situaciones. Sin embargo, no podemos hacerlo solos y dependemos del apoyo de personas y organizaciones para ayudar a proporcionar nuestros servicios.

